



RICK SCOTT
GOVERNOR

20 de diciembre de 2016

Sr. Raúl Castro
José Ramón Cabanas Rodríguez
Embajador Estados Unidos-Cuba
Embajada de la República de Cuba
2630 16th Street, NW
Washington, DC 20009

Sr. Castro:

Con es de todos sabido, después de la muerte de su hermano Fidel, las calles de Miami se llenaron de gente que salió a celebrar. Esas celebraciones representaron la esperanza de que llegue el fin de décadas de torturas, represión, encarcelamientos y muertes que usted y su hermano le han causado al pueblo de Cuba.

Y mientras muchos abrigan esperanzas por el futuro de Cuba, es claro y evidente que en la isla nada ha cambiado. Déjeme ser específico con un par de ejemplos: recientemente usted mandó encarcelar al artista conocido como El Sexto, por haber expresado su visión, después de que se anunciara públicamente el fallecimiento de su hermano. Se ha reportado que se encuentra en condiciones de aislamiento y sin alimentación ni ropa. El Dr. Eduardo Cardet, Coordinador Nacional del "Movimiento Cristiano Liberación" (MCL) también fue conducido a una cárcel. Y, hace apenas unos días, fue detenida Berta Soler, la líder de las Damas de Blanco.

Al igual que a su hermano, a usted se le conoce por haber llevado ante los pelotones de fusilamiento y los calabozos a aquellos que se les han opuesto en la arena política. Usted ha manifestado que planea retirarse en el año 2018, pero el liderazgo que ha escogido para que asuma el poder después de usted está diseñado para mantener la opresión intacta, y para mantener a su pueblo en la misma trampa de tantos años.

Después del viaje del papa Francisco a Cuba, usted sugirió que podría regresar a la iglesia y rezar de nuevo.

Mi plegaria por usted y por el pueblo cubano consiste en pedir para que usted escuche al Papa Francisco y se enfoque en devolverle a Cuba la libertad absoluta y la democracia. Rezo para que usted abra a Cuba a la libertad de prensa y de culto; para que libere a todos los presos políticos; para que provea acceso irrestricto a la internet; para que permita la posesión de tierras; para que garantice reparaciones a todos aquellos cuyas propiedades fueron confiscadas; para que traiga de regreso a sus hogares a todos los militares cubanos y para que permita la realización de elecciones libres y justas con supervisión internacional.

Usted tiene por delante una tremenda e histórica oportunidad. Usted puede conducir a Cuba a una de dos direcciones.

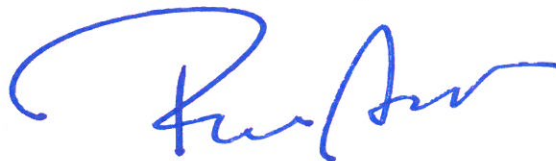
Usted puede permitir que llegue a Cuba una nueva era de libertad y oportunidades. Por esta vía, casi de un día para el otro, podrían llegarles a todos los cubanos dramáticas mejoras en su calidad de vida, a todos los niveles. El pueblo de la Florida y la totalidad de los Estados Unidos están listos para ayudar a hacer que su país sea un éxito, de la noche a la mañana, con niveles sin precedentes de comercio e inversión de capital.

Todos los corazones humanos sueñan con la libertad, y su pueblo añora vivir en libertad. O, de lo contrario, usted podría continuar por la otra vía. Esa que se caracteriza mejor por la opresión, la tiranía, los encarcelamientos injustos, la tortura y el asesinato. Ese es el camino que odia la libertad, el sendero que no confía en que cada hombre y cada mujer puedan tomar sus propias decisiones, la ruta de toros aquellos que honran y rinden culto a Dios

También es el camino de la pobreza, el sendero donde los tiranos viven como reyes mientras que el pueblo vive como los campesinos más pobres. Pero, justo al frente de usted está la oportunidad de abrazar la libertad y traerle a su pueblo una nueva era de prosperidad sin precedentes. No tengo duda alguna de que el pueblo de la Florida está listo para inundar a Cuba de prosperidad.

Nadie en realidad cree que, en esta encrucijada, usted va a escoger el camino de la libertad, la ruta de la democracia, el sendero de la paz. La gente se burlará de esta carta y la llamará ingenua. Pero, por el bien del pueblo de Cuba, yo rezo para que el cambio venga.

Sinceramente,



Rick Scott
Gobernador